CENTRO DE INGENIERÍA HUMANA USB

COVID-19

y mujeres trabajadoras

Una mirada a 4 problemas que ponen en riesgo su salud

Copyright © Centro de Ingeniería Humana USB
Primera edición 2020

La presente obra es un documento de acceso abierto. Los usuarios pueden reproducir, distribuir, adaptar y desarrollar el contenido de la obra original, a condición de que se mencione claramente que el Centro de Ingeniería Humana USB es el titular de la obra original. Los usuarios no están autorizados a reproducir el emblema de Centro de Ingeniería Humana USB.

Traducciones – En caso de que se traduzca la presente obra, deberá añadirse, además de la atribución de la titularidad, el siguiente descargo de responsabilidad: “La presente traducción no es obra del Centro de Ingeniería Humana USB ni debe considerarse una traducción oficial. El Centro de Ingeniería Humana USB no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción”.

Adaptaciones – En caso de que se adapte la presente obra, deberá añadirse, además de la atribución de la titularidad, el siguiente descargo de responsabilidad: “La presente publicación es una adaptación de una obra original del Centro de Ingeniería Humana USB. Las opiniones y puntos de vista expresados en esta adaptación son responsabilidad exclusiva de su autor o autores, y en ningún caso del Centro de Ingeniería Humana USB”.

COVID-19 Y MUJERES TRABAJADORAS: una mirada a 4 problemas que pueden poner en riesgo su salud.
Bello, I. y Canova, K. Junio 2020.
Centro de Ingeniería Humana USB
Fundación de Investigación y Desarrollo (FUNINDES)
Universidad Simón Bolívar

La forma en que aparecen presentados los datos no implican juicio alguno por parte del Centro de Ingeniería Humana USB sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus

Para más información sobre las publicaciones y los productos digitales del Centro de Ingeniería Humana USB visite nuestro sitio web: www.ingenieriahumana.org.ve

CONTENIDO

Resumen

1. La mujer y el teletrabajo: antes, durante y después de la pandemia…….1
2. La otra pandemia: Aumento de la violencia de género…….3
3. Personal de salud: un sector feminizado y de alta exposición a contagios…5
4. Vulnerabilidad del sector informal ante cuarentena…….....7

Referencias

ILUSTRACIONES

1. Portada. Ilustración: Las mujeres en América Latina y el Caribe enfrentan mayores riesgos ante el Coronavirus. BID.
2. Página 1. Foto: Guía Técnica para la Implementación del Teletrabajo. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Costa Rica.
3. Página 2. Foto: Teletrabajar por fuerza mayor, pero de la manera más pero de la manera más saludable posible. Confederación Sindical de CCOO/ISTAS.
4. Página 3. Foto: Marcha contra la violencia de género. ONU Mujer.
5. Página 5. Foto: U.S. Army National Guard/Sgt. Amouris Coss
6. Página 6. Gráfico: Participación Global de las mujeres empleadas en el sector sociosanitario, 2020. ILO, ILOSTAT.
7. Página 7. Foto: Día Mundial de la Mujer Rural. ONU Mujer.
8. Página 8. Foto: OEA: la migración de Venezuela puede convertirse en la más grande del mundo en el año 2020. AlJazeera.

Copyright © Centro de Ingeniería Humana USB
Primera edición 2020

La presente obra es un documento de acceso abierto. Los usuarios pueden reproducir, distribuir, adaptar y desarrollar el contenido de la obra original, a condición de que se mencione claramente que el Centro de Ingeniería Humana USB es el titular de la obra original. Los usuarios no están autorizados a reproducir el emblema de Centro de Ingeniería Humana USB.

Traducciones – En caso de que se traduzca la presente obra, deberá añadirse, además de la atribución de la titularidad, el siguiente descargo de responsabilidad: “La presente traducción no es obra del Centro de Ingeniería Humana USB ni debe considerarse una traducción oficial. El Centro de Ingeniería Humana USB no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción”.

Adaptaciones – En caso de que se adapte la presente obra, deberá añadirse, además de la atribución de la titularidad, el siguiente descargo de responsabilidad: “La presente publicación es una adaptación de una obra original del Centro de Ingeniería Humana USB. Las opiniones y puntos de vista expresados en esta adaptación son responsabilidad exclusiva de su autor o autores, y en ningún caso del Centro de Ingeniería Humana USB”.

COVID-19 Y MUJERES TRABAJADORAS: una mirada a 4 problemas que pueden poner en riesgo su salud.
Bello, I. y Canova, K. Junio 2020.
Centro de Ingeniería Humana USB
Fundación de Investigación y Desarrollo (FUNINDES)
Universidad Simón Bolívar

La forma en que aparecen presentados los datos no implican juicio alguno por parte del Centro de Ingeniería Humana USB sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus

Para más información sobre las publicaciones y los productos digitales del Centro de Ingeniería Humana USB visite nuestro sitio web: www.ingenieriahumana.org.ve

La crisis mundial que ha producido la pandemia del COVID-19 ha tenido profundas implicaciones sanitarias, económicas y sociales. Las personas que trabajan han tenido muchos tipos de afectación a consecuencia del impacto del virus en los sistemas de salud y por las cuarentenas sociales que han sido decretadas por los gobiernos, como parte de las medidas de salud pública para el control y mitigación del COVID-19. Esta cuarentena ha afectado a los trabajadores en formas muy diversas, y en especial a las mujeres que trabajan , que conforman la mayor parte de la fuerza de trabajo de los establecimientos de salud en el mundo; pero también son parte del sector informal de la economía, que ha resultado ser uno de los más afectados por la cuarentena social impuesta. Aquellas mujeres que pudieron seguir trabajando, debieron en muchos casos improvisar estaciones de teletrabajo en casa, lo cual es una situación no planificada, sin preparación y para la cual muchos países carecen de una regulación específica. Otro ángulo del problema lo constituyen los efectos indirectos de la cuarentena en la vida familiar, que presenta un inusitado aumento de la violencia doméstica, con una particular afectación de la violencia de género.

LOS AUTORES

Karla Canova. Abogado. Especialista en Relaciones Laborales. Máster en Derecho Laboral. Candidata a Máster en Salud y Seguridad Ocupacional. Docente de Postgrado e Investigadora de la Universidad de Lima, la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad Mayor de San Marcos, entre otras. Directora Nacional Salud y Seguridad en el Trabajo del Ministerio del Trabajo y Promoción del Empleo del Perú.

Igor Bello. Ingeniero. Licenciado en Ciencias Administrativas y Gerenciales. Máster en Ergonomía y Psicosociología. Máster en Salud Ocupacional. Especialista en Gerencia de Servicios de Salud. Candidato a Doctor en Ciencias Sociales. Director del Centro de Ingeniería Humana de la Universidad Simón Bolívar. Secretario del Comité de Mujer, Salud y Trabajo de la Comisión Internacional de Salud Ocupacional.

LA MUJER Y EL TELETRABAJO:

antes, durante y después de la pandemia

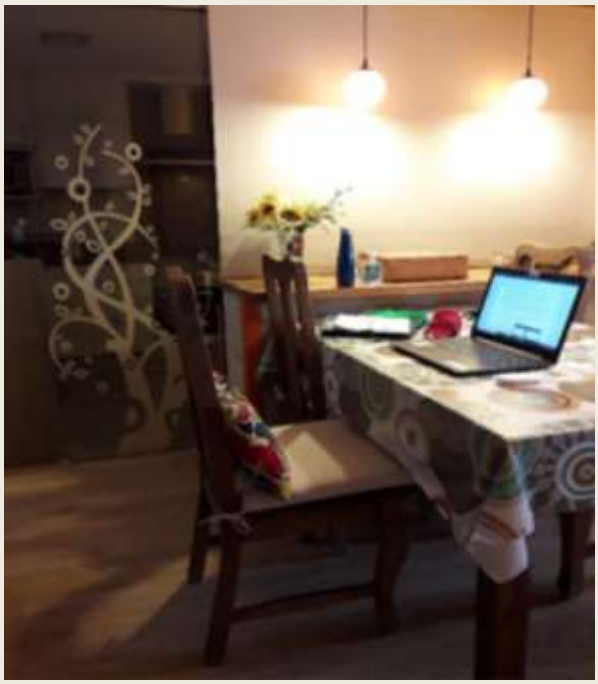
Uno de los cambios más importantes que ha traído como consecuencia la pandemia del COVID-19 ha sido acelerar el cambio del sitio de trabajo, desde las oficinas hasta los hogares. Si bien este es un proceso que se estaba dando paulatinamente en el mundo entero (aunque era mucho más frecuente en países desarrollados que en aquellos en vías de desarrollo), con la llegada del Covid-19 se ha potenciado un crecimiento del teletrabajo hasta un 3800%, según estimaciones de la OIT. Aunque este fenómeno ya era normal en muchos países, el crecimiento exponencial del teletrabajo a nivel global en un tiempo tan corto, es uno de los cambios más significativos en el mundo del trabajo que se han producido en el último siglo.

"…estas nuevas teletrabajadoras no habían sido preparadas para esto, no habían convenido esta condición con sus empleadores y no poseen unas condiciones de trabajo óptimas para esta modalidad"

Pero es que no estábamos preparados para este crecimiento exponencial. Han quedado en evidencia la falta de legislación aplicable a teletrabajadores y fallas en la capacitación. Estos factores se ven agravados por un "teletrabajo contingente" que no había sido preparado, sino que surge de manera emergente como una alternativa para seguir trabajando y cumplir con las condiciones de cuarentena social. Entonces, estas nuevas teletrabajadoras no habían sido preparadas para esto, no habían convenido esta condición con sus empleadores y no poseen, en su mayoría, unas condiciones de trabajo óptimas para esta modalidad: no poseen equipamiento adecuado (sillas de trabajo, escritorios, equipos informáticos, conexión de datos de alta velocidad) ni tampoco tienen espacios de trabajo adecuados (normalmente usan el comedor, la sala o el dormitorio para trabajar) y no existe un orden en el tiempo de trabajo para combinarlo con la vida y labores domésticas.

Este último factor se ve agravado por la parada de las escuelas y guarderías infantiles, con lo cual, la mujer debe ocuparse del cuidado de los hijos y otras labores domésticas mientras teletrabaja.

Esta falta de preparación para esta nueva modalidad está comenzando a evidenciar problemas de salud asociados. Según la encuesta realizada por el Instituto para Estudios del Empleo (IES) del Reino Unido para analizar el bienestar de las personas que están trabajando en casa, se ha encontrado algunos hallazgos preliminares de salud que apuntan en esa dirección: un incremento significativo de los problemas músculo esqueléticos; falta de sueño y fatiga, con incremento del consumo de sustancias psicoactivas; han declinado la dieta sana y el ejercicio físico; y han aparecido problemas de sociofamiliares, aislamiento, inseguridad laboral y financiera.



Las sociólogas de la Universidad de Valencia en España (UV, 2020) C. Belloch y E. Aguado han encontrado algunos hallazgos relativos al teletrabajo durante la pandemia: ellas asumen un mayor grado de estrés.

Aunque el teletrabajo se considera adecuado para las mujeres en la medida en que podría ayudar a conciliar la vida laboral y familiar, lo cierto es que muchas mujeres son reacias a adoptarlo.

Muchas "están trabajando y a la vez cuidando", pero además cargan con el "seguimiento escolar de los hijos" en edad educativa, es un "elemento de ansiedad y estrés añadido". Como resultado, las mujeres tienden a buscar su propio espacio de concentración y silencio "durante la madrugada, bien sea retrasando el momento de ir a la cama o levantándose antes que el resto de miembros de la familia".

Aunque el teletrabajo se considera adecuado para las mujeres en la medida en que podría ayudar a conciliar la vida laboral y familiar, lo cierto es que muchas mujeres son reacias a adoptar el teletrabajo porque consideran que contribuye a reforzar su rol doméstico en el hogar (Hochschild, 1997) y esta situación se ha puesto de manifiesto durante la crisis provocada por el COVID-19.

La otra pandemia

AUMENTO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

La situación de cuarentena social adoptada por muchos países ha disparado los indicadores respecto a la violencia de hacia las mujeres en los hogares, por lo que encontramos que 243 millones de mujeres y niñas de entre 15-49 años de edad han sido sujeto de violencia sexual o psicológica en estos 12 últimos meses (ONU Mujeres, 2020).

De la estadística expuesta, 30% de mujeres fueron víctimas de sus parejas como una de las formas comunes, el resto ha sido víctima en diversas esferas: la familia, la comunidad y, sociedad más amplia. Asimismo, los avances en la tecnología han proporcionado otra vía para la ciberviolencia contra las mujeres.

Photo: UN Women

Desde el mes de marzo del 2020, en el caso de Francia, los casos de violencia doméstica, han aumentado en un 30%, en Argentina el aumento atiende a un 25%; mientras que en Canadá, Alemania, España, Reino Unido y Estados Unidos, autoridades gubernamentales, mujeres activistas de derechos humanos y socios de la sociedad civil han indicado informes crecientes de violencia doméstica durante la crisis, y/o aumento de la demanda de refugio de emergencia.

Los datos disponibles muestran que menos del 40% de las mujeres que sufren violencia buscan ayuda de cualquier tipo, la mayoría busca a familiares o amigos y, menos del 10% acude a las autoridades.

"encontramos que 243 millones de mujeres y niñas de entre 15-49 años de edad han sido sujeto de violencia sexual o psicológica en estos 12 últimos meses"

Lo expuesto anteriormente, ha sido objeto de atención de diversos países quienes han implementado diversos mecanismos a fin de proteger a las mujeres (pese a la limitación de prestaciones esenciales) generando atención mediante líneas telefónicas gratuitas, redes sociales, correos electrónicos entre otros; no obstante muchas de estas acciones no han conseguido el éxito propuesto.

"Poner a las mujeres en el centro de la toma de decisiones sobre el cambio de políticas, soluciones y recuperación"

Adicional al drama social que esta situación supone, los costos económicos de la violencia contra las mujeres y las niñas son sustanciales, con costos más amplios asociado con la prestación de servicios a las víctimas, también como los costos relacionados con la respuesta de la justicia penal. El costo global de la violencia contra las mujeres y las niñas se estima en aproximadamente el 2% del producto interno bruto mundial (PIB) o US $ 1,5 billones.

Las propuestas para enfrentar esta situación se fundamentan principalmente en:

- **Desarrollar la capacidad de los servicios clave para prevenir la impunidad y mejorar la calidad de la respuesta;**
- **Fortalecer los servicios para mujeres que sufren violencia durante COVID-19;**
- **Poner a las mujeres en el centro de la toma de decisiones sobre el cambio de políticas, soluciones y recuperación;**
- **Proporcionar capacitación para el personal de educación y servicios infantiles sobre seguridad e información de referencia para niños; y**
- **Asegurar que se recopilen datos desagregados por sexo para comprender el impacto de COVID-19 en la violencia contra las mujeres y niñas e informar sobre estos resultados.**

PERSONAL DE SALUD:

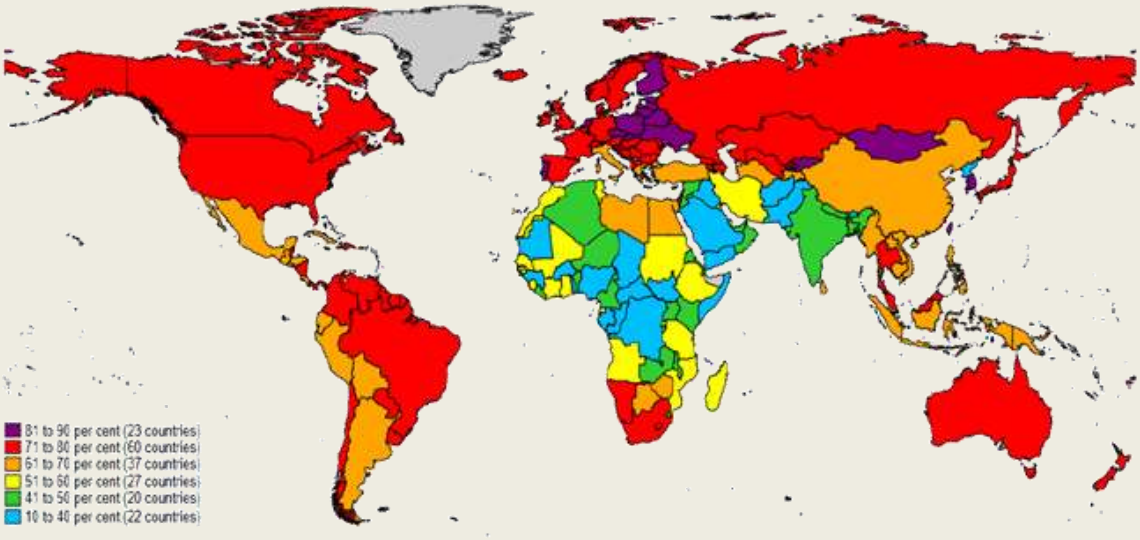
un sector feminizado y de alta exposición a contagios

A nivel global, cerca de un 17% de los contagios por COVID-19 ha sucedido en personal de salud, el cual no sólo está altamente expuesto a enfermar, sino que también está siendo sometido a altas demandas físicas, psicológicas e incluso discriminación social.

Si se toma en cuenta que las mujeres representan más del 70 por ciento de los trabajadores de la salud, incluidas las que trabajan en instituciones de atención a personas, es claro ver que están en la primera línea de la lucha contra COVID-19 y que a su rol como personal de salud se suma una triple carga: turnos más largos en el trabajo, la asistencia en la educación de los niños (cuyo asistencia regular al colegio está suspendida) y el trabajo doméstico en el hogar. Si bien para las mujeres, asumir esta doble presencia para equilibrar las responsabilidades laborales y familiares siempre ha sido un desafío, El COVID-19 ha agravado y exacerbado estas antiguas desigualdades de género.

"…a su rol como personal de salud se suma una triple carga: turnos más largos en el trabajo, la asistencia en la educación de los niños y el trabajo doméstico en el hogar".

Participación Global de las mujeres empleadas en el sector sociosanitario, 2020. (ILOSTAT)



La relación de la brecha en la realización de trabajo doméstico entre hombres y mujeres es de 3:1 aproximadamente en circunstancias normales, pero sin embargo la pandemia tiende a aumentarla, en parte por los turnos redoblados de trabajo en los centros de salud, y debido al cierre de las instituciones educativas y otras instalaciones de cuidado de personas, no dejando a la mujer otra opción que hacerse cargo del cuidado de sus hijos y padres mayores al regresar de largas jornadas de trabajo, incluso a riesgo de contagiarles. Esta situación es más grave aún en el caso de madres solteras, que podrían enfrentar cargas de trabajo de más 18 horas diarias.

Existen algunos ejemplos de cómo los países han enfrentado estas situaciones. En Italia se ha introducido un "bono de niñera" para que los trabajadores del sector de la salud paguen por el cuidado de niños. En Austria, Francia, Alemania y los Países Bajos, algunas escuelas permanecen abiertas, con un personal mínimo, para cuidar a los hijos de los trabajadores de servicios esenciales. En Corea del Sur han facilitado recursos para la pasar de la guardería infantil a la atención domiciliaria.

Esta situación nos alerta acerca de la vulnerabilidad de la mujer trabajadora y especialmente aquellas del sector de la salud, haciendo necesario implementar políticas públicas sostenidas en el tiempo que faciliten el soporte para el cuidado de personas, como parte de los sistemas de protección social, y que permitan un funcionamiento más equitativo y saludable para las mujeres, un mejor desempeño de los sistemas sanitarios y a la vez brinden protección a los niños y adultos mayores.

VULNERABILIDAD Y CUARENTENA:

La mujeres en el sector informal

Otra de las consecuencias del COVID19 es el incremento de la informalidad a nivel mundial. Según estimaciones de la Organización Internacional de Trabajo, 740 millones de mujeres trabajan en la economía informal y un 42% se encuentren desarrollando actividades en sectores de alta vulnerabilidad.

La estrategia de control que ha sido utilizada de forma más extendida globalmente ha sido la cuarentena social, que si bien ha probado ser una medida agresiva contra el contagio y la propagación del virus, resulta en consecuencias muy negativas a nivel socioeconómico, afectando de forma especial a aquellos trabajadores que no gozan de mecanismos de protección social provistos por el empleo; especialmente han resultado afectadas todas aquellas actividades que requieren de un contacto directo con las personas: la economía de supervivencia del día a día.

"…la cuarentena social, (…), resulta en consecuencias muy negativas a nivel socioeconómico, afectando de forma especial a aquellos trabajadores que no gozan de mecanismos de protección social".

En el caso de las comerciantes informales (muchos países en Latinoamérica tienen más de 60% de su población económicamente activa en la informalidad) debieron adoptarse medidas para compensar los efectos socioeconómicos de la pandemia.

Los gobiernos de Argentina, Perú y Ecuador proporcionaron ayudas y subvenciones a la población no cubierta por otros sistemas de protección social durante los primeros tres meses de la fase de confinamiento. En el caso de las trabajadoras domésticas, los ingresos quedaron muy mermados por la cuarentena. Es por ello, que en el caso de Estados Unidos "*The National Domestic Workers Alliance*" dispuso un fondo de emergencia para trabajadoras domésticas que enfrentan dificultades. En Perú, las trabajadoras domésticas tienen facilidades para el traslado durante el toque de queda para lo cual pueden mostrar su permiso de desplazamiento para poder realizar sus actividades y continuar generando ingresos.

Esta informalidad agudizada por esta crisis sanitaria, evidencia el nivel de precariedad de los empleos de las mujeres, quienes no solo son sometidas a trabajos de alta vulnerabilidad, sino que además sufren de la desprotección de los sistemas de asistencia social en estos casos (son invisibles para los sistemas de seguridad social) y al no poder efectuar su actividad diaria, no tienen la capacidad para generar los ingresos mínimos para su subsistencia y la de su familia.

Un caso especial lo constituyen las trabajadoras migrantes, que han visto la imposibilidad de seguir generando recursos en el mercado informal del país receptor y deciden retornar al país de origen, consiguiendo severas trabas en su movilidad, gastos extraordinarios, hacinamiento y enfermedad en los puestos de control fronterizos.

Esta situación tiene una connotación social doble: la desnutrición y falta de capacidad de cobertura de sistemas de salud, las hace mucho más vulnerables a la infección por el SARS-CoV-2 y sus consecuencias; por otro lado las impulsa a romper la cuarentena social forzadas por el hambre y la necesidad, poniéndose en riesgo de contagio ellas mismas, sus familias y su comunidad.

Parece que deben tomar una decisión: morir de hambre o morir de COVID-19.

REFERENCIAS

Åsa Regnér (2020) Lista de verificación para la respuesta al COVID-19. ONU Mujer. Artículo web disponible en: https://www.unwomen.org/es/news/stories/2020/3/news-checklist-for-covid-19-response-by-ded-regner

Claudia Piras (2020). Las mujeres en América Latina y el Caribe enfrentan mayores riesgos ante el Coronavirus. Blog: Banco Interamericano de Desarrollo. Artículo web disponible en: https://blogs.iadb.org/igualdad/es/mujeres-enfrentan-mayores-riesgos-ante-coronavirus/

Emanuela Pozzan, y Umberto Cattaneo (2020) COVID-19: Trabajadoras de la salud: trabajando incansablemente en hospitales y en el hogar. Organización Internacional del Trabajo. Articulo web disponible en: https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_741060/lang--en/index.htm

International Labour Organization (2020). The COVID-19 response: Getting gender equality right for a better future for women at work. ILO Briefs. Ginebra.

Lubiza Osio Havriluk, Yamile Delgado de Smith (2010). Mujer, cyberfeminismo y teletrabajo. Compendium: revista de investigación científica, ISSN-e 1317-6099, Nº. 24, págs. 61-78

ONU Mujer (2020) Policy Brief: The Impact of COVID-19 on Women. Naciones Unidas. Documento web disponible en: https://www.un.org/sexualviolenceinconflict/wp-content/uploads/2020/06/report/policy-brief-the-impact-of-covid-19-on-women/policy-brief-the-impact-of-covid-19-on-women-en-1.pdf

ONU Mujer (2020). COVID-19 and Ending Violence Against Women and Girls. Articulo web disponible en: https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/issue-brief-covid-19-and-ending-violence-against-women-and-girls-en.pdf?la=en&vs=5006

Pilar de Luis, Angel Martínez, Manuela Pérez y M. José Vela (2020). El enfoque de género aplicado a la relación teletrabajo-mediambiente. Universidad de Zaragoza. Artículo web disponible en: http://convega.com/PortalTele/medioambiente_teletrabajo.pdf

Sabela Rodríguez Álvarez (2020) CORONAVIRUS y El teletrabajo, una "trampa mortal". InfoLibre. Artículo web disponible en: https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/05/09/conciliacion_coronavirus_nueva_normalidad_mujeres_106618_1012.html

Women Empowerment Principles (2020). COVID-19 AND GENDER EQUALITY A CALL TO ACTION FOR THE PRIVATE SECTOR. We Empower. Documento web, disponible en: https://www.weps.org/sites/default/files/2020-05/WEPS%20COVID-19_Final_%2020%20May.pdf

Fundación de Investigación y
Desarrollo (FUNINDES)
www.funindes.com

Centro de Ingeniería Humana
Universidad Simón Bolívar
www.ingenieriahumana.org.ve